

# eecco



EDICION EN ESPANOL

*ECO es publicado desde la Conferencia medioambiental de Estocolmo en 1972. Este ejemplar es una produccion colectiva de los grupos del Climate Action Network presentes en la COP10, Buenos Aires, diciembre de 2004.*

## Avanzar (con los Estados Unidos pero) sin Bush

La administración Bush adoptó una posición muy clara con respecto a los compromisos post-2012: ningún compromiso sobre cualquier tipo de negociación o discusión que aborde el tema de las limitaciones obligatorias de emisiones será aceptado. Punto final, cambio y fuera.

Esta postura increíblemente irresponsable le deja tres opciones al resto del mundo :

La primera sería ignorar las declaraciones de esta administración y tratar de continuar las negociaciones de todas maneras. Esto sería como golpear la cabeza contra la pared : doloroso pero no muy productivo.

La segunda opción consistiría en esperar durante cuatro años el próximo cambio de gobierno. Dados los impactos cada vez más evidentes del cambio climático, dicha espera no es deseable ni tolerable.

La tercera opción sería comenzar las negociaciones el próximo año, como establece el Protocolo de Kyoto, pero sin esperar una participación muy activa de los Estados Unidos. Lejos de ser lo ideal, esta es la única opción que contiene alguna perspectiva de progreso.

La Unión Europea debe tomar la iniciativa en estas negociaciones y declarar ahora mismo que avanzará hacia una restricción aún más importante de sus emisiones después del 2012. La magnitud de dichas reducciones debería, por supuesto, ser determinada en la próxima ronda de negociaciones.

El G-77 debe quebrar el impás creado

por los estrategias Sauditas que no demuestran ningún tipo de interés en los desafíos relacionados con el cambio climático. Algunos países en desarrollo que tuvieron, como India, una posición activa en las negociaciones de Kyoto, hoy parecen estar sentados en el banco de suplentes esperando el final del partido. Es vital que estos actores, junto con la UE y otros países, retomen el juego para continuar avanzando (y marcar goles si fuera posible).

Para terminar, también es importante que todas las Partes del protocolo de Kyoto apoyen las iniciativas llevadas a cabo por el número creciente de estados, empresas y ciudades de Estados Unidos. Estos gobernadores, intendentes o empresarios están demostrando un liderazgo sobre el tema que felizmente contrasta con la actitud de "avestruz" de la administración Bush. Estos actores deberían ser consultados a medida que avancen las negociaciones. De esta manera se permitiría que las posiciones constructivas de Estados Unidos sean tenidas en cuenta, lo que podría contribuir a la construcción del apoyo interno necesario para las negociaciones posteriores al 2012.

Puede resultar paradójico, pero la mejor manera de acercar a Estados Unidos al régimen internacional sobre el clima es evitando la pérdida de tiempo que implica negociar con la administración Bush. Esa es la realidad que el mundo debe afrontar hoy.

## Sorprendente y desagradable

Luego de la absurda propuesta que EEUU hizo circular el lunes titulada "Borrador de una decisión sobre el seminario que los EEUU podría aceptar" (Si todavía no la ha leído, debería hacerlo: es horrorosa), el martes, nos sorprendimos con el contenido del texto acerca de la posición del G-77 y China. Era en todos los aspectos, la misma posición que la de EEUU, aunque disfrazada con un lenguaje un poco más serio. Era espantoso.

Algunos grupos dentro del G-77 y China, a pesar de las acostumbradas artimañas de Arabia Saudita, mostraron algunos avances substancialmente positivos en esta COP. Como es habitual, la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS) ha sido una voz resonante, y el grupo de los Países Menos Desarrollados (LDC) se mostró más enérgico, lo cual CAN valora positivamente, así como numerosas contribuciones de varios países africanos.

¿Cómo se originó este texto? ¿Representa realmente las opiniones y los intereses de la mayoría de los países dentro del G-77 y China, los cuales están empezando a sufrir los efectos del Cambio Climático (aumento de la frecuencia de las sequías e inundaciones, erosión de costas e inundaciones causadas por la combinación de un aumento en la intensidad de las tormentas y del nivel de mar)? ¿Realmente no quieren los países del Anexo I ir hacia reducciones de emisiones mayores a las establecidas para el primer período de compromiso? Nos resulta difícil de creer.

Tendríamos que preguntarles a los países que promovieron este texto cómo hacen para evaluar los riesgos del cambio climático para sus poblaciones, sus economías y su futuro, así como para el futuro de sus colegas de AOSIS y del grupo LDC.

(... al lado)

(... del artículo "Sorprendente y desgraciable")

¿Qué gobierno, en una convención creada para encarar lo que muchos científicos y numerosos jefes de Estado han caracterizado como "la mayor amenaza que enfrenta la civilización humana" y como "una amenaza mucho mayor que las armas de destrucción masiva", en el cual los beneficios de una acción temprana son evidentes, quiere evitar conversaciones entre gobernantes acerca de la manera de encarar estas amenazas en el futuro?

¿Qué intereses representa ese texto? Desafortunadamente, ECO ha aprendido que este documento, que, hasta donde podemos decir, representa los intereses de unos pocos grandes países, poderosos y relativamente ricos dentro del G77 y China) no ha sido discutido en profundidad dentro del grupo. Diríamos que esta postura representa un peligro tan grande para los millones de personas en riesgo por el cambio climático, como el comportamiento ilegítimo, inmoral y absurdo de los EEUU. El inminente cambio climático es la amenaza más importante que enfrenta el mundo hoy, y ya está perjudicando a los países más pobres y vulnerables. Urgimos a los líderes del G-77 y China a tomar seriamente sus responsabilidades, diferenciadas, sin embargo, como pueden y deben ser.

## De la retórica a las reducciones

En estos momentos aun esperamos en suspenso el progreso de los diálogos de esta particular "COP sobre adaptación". Pero antes de enredarnos en el forcejeo por la elección de las palabras, veamos con algo más de amplitud cuál es hoy la realidad.

Los desastres ambientales ya afectan a millones de personas en los países pobres, dificultando su salida de la pobreza. Y los fondos para la adaptación que se están peleando, ni siquiera se acercan a los montos necesarios para enfrentar la escala de las necesidades globales. La disminución de los riesgos de desastres obedece a razones económicas y éticas. Parece obvio, pero cuando es necesario enfrentar las incertidumbres del cambio climático, rescatar las practicas que minimizan sus riesgos, representa una manera de fortalecer la capacidad de las comunidades para superar los impactos presentes y futuros. Los Gobiernos y donantes deben dar máxima importancia a la reducción de los riesgos en cada iniciativa de desarrollo. La comunidad climática debe asimismo reconocer la importancia de la reducción de los riesgos como un componente de la adaptación al Cambio Climático, y trabajar coordinadamente con la comunidad de expertos en el control de desastres para luego abordar esta cuestión en forma mancomunada. La Jornadas sobre Desarrollo y Adaptación del Instituto Internacional de Ambiente y Desarrollo nos recordaron la necesidad de continuar siendo prácticos en nuestros esfuerzos y unidos en las ideas. Dadas las conexiones entre cambio climático y los desastres, la comunidad internacional necesita también dejar claros los lazos existentes entre la COP 10 y la próxima Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres.

La atención que ha recibido la adaptación en la COP10 es auspiciosa, pero mientras la Conferencia se acerca a su cierre, es imprescindible mantenernos atentos a todos los aspectos de la adaptación si queremos que nuestros esfuerzos no sean en vano.

## FÓSIL

- Corrado Clini, miembro de la delegación italiana, propuso en un evento paralelo que a partir del año 2012 los compromisos estuvieran basados en estándares y no en límites. También sugirió que la Convención sobre el clima debería vincularse con la OMC y que el MDL debería incluir a la energía nuclear. Por esto, **Italia** ganó su primer Fósil en la COP 10.

- Un Fósil más para **EEUU** por su comportamiento destructivo en las discusiones sobre el 5/CP7 (Fondo especial para el Cambio Climático). Después de haber dejado bien en claro que ellos no contribuirían al Fondo Especial para el Cambio Climático, atacaron sin piedad un texto que había sido acordado por casi todos en la sala.

- **Japón** obtuvo el tercer fósil del día debido a las declaraciones hechas en un evento paralelo por el ministro de economía y tecnología de este país (METI). Dicho ministro afirmó que el segundo período de compromiso debe ser establecido en el largo plazo (hacia el año 2040) porque la aplicación de tecnologías sobre energías renovables y eficiencia energética no pueden traducirse en reducciones significativas en las emisiones. En lugar de esto propuso que utilizemos energía nuclear y que esperemos a que la captura y secuestro de carbono nos ayude en el 2030 o 2040. ¡Y a esto llaman "Marco de Futuro Sustentable sobre Cambio Climático"!

¿Qué pasa con la delegación Australiana? ¿Estuvo mucho tiempo bebiendo cerveza bajo el sol? Un país que está afrontando una intensa sequía, blanqueo de corales, olas de calor, incendios, que se queja continuamente acerca de la gravedad del cambio climático pero que aún evita mostrarse respetuoso de sus obligaciones y unirse al Club de Kyoto. Y con un nuevo ministro de ambiente que recientemente ha declarado que "hasta que el protocolo no reduzca las emisiones en un 60%, Australia no lo va a aceptar."

Entonces ¿cuál es su principal excusa para no ratificar el protocolo? ¿Es muy caro! Tal vez no llevaron los informes correctos a la parte fresca de la playa. Un informe reciente del Grupo asesor que evalúa la Ratificación del Protocolo de Kyoto (auspiciado por dos gobiernos estatales australianos) encontró que el impacto económico en el PBI australiano del cumplimiento de las metas de Kyoto, ratificando y utilizando los mecanismos de Kyoto, sería en promedio un 0,11% más bajo que si se siguieran haciendo las cosas como hasta ahora. (\$AUS 875 millones por año). Australia ha dicho que no ratificará Kyoto, pero que igualmente cumplirá con sus metas. De acuerdo al informe, si Australia cumple con las metas sin acceder a

los mecanismos de Kyoto, es decir, sólo a través de acciones a nivel interno, (principalmente a través de la perversa cláusula Australia), el PBI sería 0,26% más bajo (\$AUS 2.000 millones por año). De esta manera, cumpliendo las metas sin ratificar el Protocolo, aumentan los costos de cumplimiento en más de un 100%.

Comparemos estas dos cifras con las de la actual sequía, que se espera que reduzcan el PBI de Australia en un 0,75%. Entonces, si es más barato, y los impactos económicos del cambio climático son ya más altos que el de su cumplimiento, ¿por qué Australia no ratifica el protocolo? ¿Quién les da la información económica? ¿Qué sectores económicos o qué país extranjero domina a la delegación australiana? ¿Puede tener este propósito retrógrado australiano algo que ver con los sectores del carbón y del aluminio que parecen encontrar un interlocutor en el actual gobierno?

A través de una total demencia política, Australia ha elegido la opción más costosa para cumplir con las metas de Kyoto. ¡Vamos Australia, saque la cabeza de la arena! Hay vida y oportunidades comerciales más allá de los sectores del carbón y del aluminio, que emplean en forma directa menos gente en Australia que la que está representando a ese país en la COP10.